



Nuevos lenguajes en las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos

Por
Ángeles Andrade Narváez



15-marzo-2010

El tema que ha motivado la escritura de esta monografía, hace referencia a las nuevas formas de comunicación (nuevos lenguajes) que encontramos dentro de las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos; para lo cual, se iniciará con un bosquejo sobre la relevancia que tuvo el lenguaje en la conformación de los grandes imperios de los que hemos heredado justamente eso: el idioma, un recurso que con ayuda de la tecnología, permitió al hombre pasar de la tradición oral a la escritura y conservación del saber, pero a la vez en el último siglo.

Las nuevas formas de lenguaje permiten una relación social, donde la tecnología concede la inclusión de imagen, sonido, movimiento, e intercambio cultural, evidenciado en la integración y la participación en los distintos referentes culturales a través de sus redes, y social en las nuevas formas de relación que las redes sociales de los migrantes activan y participan.

A lo largo de la historia el hombre ha desarrollado diversas técnicas, formas, modos, vías para expresar lo que siente. Lo ha hecho a base de simbolismos, pinturas, gestos y más tarde lo hizo a través del discurso oral en el que las conversaciones permitían la transmisión de información, y a la vez se convertían en la única manera de difundir el conocimiento, además de que la lengua fue el elemento más importante en la conquista de los pueblos, a quienes se los sometía no solamente por la fuerza, sino también por el poder del idioma.

Las grandes conquistas del Imperio Romano lo demuestran. Al respecto O'Donell menciona que los logros más importantes de los viejos imperios no tuvieron nada que ver con la política y sí mucho con la lengua (O'Donell, 2000:38). Tal es el caso de la diseminación del griego por el Mediterráneo oriental para llegar a ser la lengua franca desde los Balcanes hasta el alto Nilo (un logro extraordinario) que creó una comunidad duradera y poderosa (O'Donell, 2000:38). Más tarde el gran Imperio Romano dejó el legado de su lengua a países como Italia, Francia, España y Rumania.

Los descubrimientos del hombre lograron que este discurso oral fuera plasmado en papiros y libros, y que la escritura permitiera la prevalencia de la información y el conocimiento en el tiempo, para que hoy, con los avances tecnológicos, nos encontremos ante nuevas formas de comunicación que van más allá de la palabra escrita, porque a éste se le puede agregar simbolismos, sonido, representaciones que incluyen una nueva forma de comunicación en el diálogo común, un nuevo lenguaje que hace uso de abreviaturas y frases que si antes de no eran comunes hoy facilitan la prontitud en la transmisión del mensaje con ahorro de tiempo y menor esfuerzo.

Esta forma avasalladora de comunicación permite meditar sobre algunas de las características que matizan tanto el discurso oral, la conversación, el diálogo, la escritura. Si bien con la plática de cara a cara se podían producir mal entendidos, el lenguaje no verbal que la acompaña es complementario y produce un mensaje completo. En la escritura “el papel soporta todo”, no hay lugar para el error y la mala interpretación de la noticia; sin embargo, tampoco nos permite hacer uso de otros elementos para ampliar la información, pues lo “escrito, escrito está”.

Según lo señala O’Donell desde el siglo IV al VI en el Occidente latino nuestros ancestros culturales crearon un conjunto particular de software como las cartas de cancillería y los misales (O’Donell, 2000:48) a través de los cuales la gente dirigía sus vidas; y como el mundo se encuentra en un constante movimiento la información no podía ser la excepción. El software, y los ordenadores a través de sus códigos han permitido la creación de bibliotecas en línea, revistas científicas, académicas, catálogos donde la finalidad es que la noticia, (el conocimiento), la información “esté disponible en todas las formas posibles” (O’Donell, 2000:65).

Hemos recorrido camino desde las copias a mano de los trabajos y textos, la introducción de caracteres tipográficos móviles, hasta que hoy disponemos de textos electrónicos que nos ofrecen facilidad de copia y re-estructuración. A breves rasgos ésta ha sido la evolución de la lengua, la misma que junto a los escritos, libros, hipertextos constituyen elementos inmersos en nuestra cultura, a través de ellos se ha logrado su conservación y divulgación. La sociedad gira alrededor de la información, y ésta conserva su gran “potencialidad a través de la tecnología electrónica de la red” (O’Donell, 2000:99) capaz de conducir la noticia, el suceso, sin importar la distancia, de disponer del conocimiento desde las entrañas mismas de una gran biblioteca.

Es necesario tomar en cuenta las características de los “nuevos medios” (Manovich, 2005:96) como elementos que definen a las nuevas formas de comunicación que se mantienen dentro de las redes, pues les brinda soporte y mayor capacidad de acceso. Así, los textos, imágenes fijas, video, audio, como parte de la presentación multimedia colaboran en la elaboración del mensaje que el usuario desea transmitir, con la velocidad suficiente, sin perder calidad, (como sucedería en los medios escritos cuyas copias consecutivas le llevarían al deterioro de su material). En este proceso de información, el usuario de la red se vuelve co-autor de la misma porque las opciones que Internet pone a su orden, permiten interactuar con la misma.

A esto añadiremos la transmisión de imágenes por fax (que inició en 1907) más aún cuando a éste se le incorporó una combinación de movimiento, sonido y texto. La moderna interfaz nos permite controlar el ordenador en tiempo real al manipular la información que se muestra en la pantalla (Manovich, 2005:103) lo que guía hacia una nueva definición de interactividad, más específica como por ejemplo: hablar de menús, escalabilidad, interfaz, estructuras, performance, que por su naturaleza trabajan con el cibernauta desde los años 80 cuando Jason Lanier (pionero de la realidad virtual) fue más allá al ver en esta tecnología la capacidad de objetivar por completo, de fundirse de manera transparente con los procesos mentales (Manovich, 2005:106) es decir de llegar a producir y estandarizar los conceptos mentales, llevarlos a una suerte de archivo del que se pueda disponer en el momento en que sea necesario.

La nueva era de la comunicación aún depende de una serie de códigos secuenciales a seguir para lograr el dato deseado. Dependemos de programas y de la estructura mental del programador. Las redes sociales virtuales de los migrantes ponen a disposición una serie de elementos para que el usuario migrante interactúe con lo “disponible” es una parte de todo el arsenal que se podría integrar; sin embargo, y para el migrante lo que se le ofrece es suficiente para llenar su necesidad de mantenerse en contacto con su lugar de origen.

Y no sólo sucede esto con las redes de los migrantes, sino también con algo tan “trivial” si el término lo permite, como son los videojuegos, en los que el usuario necesita aprender la lógica de su funcionamiento y los secretos de su creador, para explorar el entorno. Bal afirma que “los pasajes descriptivos de la ficción (en los videojuegos) están motivados por el habla, la mirada y la acción” (Manovich, 2005:315) lo que significa que motiva a la participación a través de la narrativa, del seguimiento y la secuencia que le es ofrecida. Lo mismo sucede en las redes sociales virtuales de los migrantes en las que los dispositivos están colocados de manera tal que provocan la aportación del usuario y el desarrollo de habilidades en las nuevas formas de comunicación que se analizarán más adelante.

Como se puede observar, el ciberespacio es un medio, así como el audio, el video, las imágenes fijas, el texto, que a través de la cibernética (término explicitado por Norbert Wiener) (es decir el buen dominio del timón), hace que el usuario pueda navegar con seguridad utilizando los hipervínculos o menús que ofrecen los sitios web a través del empleo de sus buscadores, lo que implica que el usuario cuenta con la suficiente alfabetización informática inicial para lograr convertirse en el hábil timonel que la modernidad exige.

En este contexto, términos como Internet, World Wide Web, correo electrónico entre otros, han suplantado la comunicación cara-a-cara (Steven Jones, 1998:13) y esto unido al creciente deseo de “estar siempre en contacto” ha introducido la preocupación sobre privacidad, seguridad, protección en las nuevas formas de comunidad originadas por la CMO, lo que según Steven Jones constituye la cibersociedad, que transforma la comunicación proximal con la que se produce a “distancia” aunque esta en realidad parezca irrelevante. Internet, se ha convertido en el centro en el dispositivo desde el cual se distribuyen las redes, se vinculan con otras, desarrollando grandes empresas que hoy por hoy trabajan en red.

Trabajar en red significa movilizarse en un escenario nuevo, donde los textos y espacios son “creados en colaboración” (Steven Jones, 1998:17), son compartidos de manera simultánea dentro de la esfera de la cibersociedad en la que los colaboradores crean diálogos sobre la comunidad, comunicación, identidad, conocimiento, poder, dejando claro según Carey la distinción entre modelos de transmisión y modelos rituales. Los primeros llevan consigo un parámetro de acción, los segundos provienen de la gente misma y su concepto de comunidad, dando por hecho que los elementos con los que cuenta hoy la comunidad como: el teléfono móvil, el módem o una antena parabólica son sólo los instrumentos que conducen al contacto y no constituyen de modo alguno el sentido de comunidad. Sin embargo, estas piezas son el medio a través del cual se realizan los contactos sociales, y efectúan otros.

Según Steven Jones la CMO crea nuevas oportunidades para la educación, aprendizaje, democracia, y la reconceptualización de lo que es sociedad, relación social, comunidad, interactividad. Como observó Rafaeli: generalmente se asume que la interactividad es un atributo natural de la conversación cara-a-cara (...) cuando esta es una expresión de la magnitud de la serie de intercambios que se producen (...) S. Rafaeli (1988). *Interactivity: From new media to communication* (págs. 110-111) en Steven Jones, 1998:46) intercambios que hoy traen consigo además del intercambio, la retroalimentación, tan necesaria para completar el proceso comunicacional.

Esta es una de las fases que más atrae al migrante dentro de su red social, al sentir que es escuchado por alguien desde el otro lado, aunque de éste no conozca su identidad. La participación hace que el migrante participe de manera más activa dentro de su red o de otras redes, llegando a como lo enuncia Jesús Martín-Barbero cambiar la forma de comunicación en la que se incluyen nuevas sensibilidades y escrituras que trastocan el sentido de “razón-imaginación, saber-información, naturaleza-artificio, arte-ciencia, saber experto-experiencia profana” (Steven Jones, 1998:1). En definitiva, una nueva forma de relación entre esta serie de procesos simbólicos dentro

de la cultura de la comunicad, así como modos de producción de bienes y servicios, de saberes y aprendizaje.

Es innegable que la tecnología hoy nos traslada a nuevas formas de saber que ya no es potestad única y legítima de la escuela. Los saberes-mosaico como los ha llamado A. Moles (Steven Jones, 1998:2) son los trozos, fragmentos a veces específicos y en otros difusos que se colocan a disposición de los estudiantes, provocando una reacción defensiva de la contraparte que cuestiona la profundidad de lo investigado.

Éstas entre otras, son nuevas interpelaciones que nos colocan al frente las redes informáticas, al incluir diversidades como “integración-exclusión, desterritorialización-relocalización, disyuntivas que han ido creciendo entre la lógica de lo global y las dinámicas de lo local” (Steven Jones, 1998:3) La inclusión-exclusión la podemos observar en la forma en que la globalización contacta a individuo, empresa, institución, pero a la vez retira ciertos ámbitos del acontecer diario que se escapan al control del sujeto.

Recordemos que la identidad se construye en el reconocimiento, en el diálogo y el intercambio, en la aceptación o no de los otros; esto es lo que da sentido y valor a la vida del individuo y a la vez forma parte de su cultura. Si este desplazamiento que sufre el migrante y su reubicación en otro entorno que no es el suyo, no es apropiadamente asimilado se producirán efectos que se manifiestan en su no adaptación, en el no sentirse parte de, para lo cual, se hace evidente incluir el derecho de ciudadanía expresado como participación en la construcción de la ética y en el derecho que ofrece una nación.

Tal acontecimiento se ve plasmado según refiere Steven Jones en la experiencia de desarraigo que viven tantas de nuestras gentes a medio camino entre el universo campesino y un mundo urbano cuya racionalidad económica e informativa disuelve sus saberes y su moral, devalúa su memoria y sus rituales (Steven Jones, 1998:6). Diríamos que esto se aplica también a grupos de migrantes que ven lesionados sus derechos a la participación en las nuevas comunidades, a su capacidad de decisión, a la expresión libre, enfocándose entonces su anhelo “de ser parte de” a través de conformación de grupos no siempre respetables (pandillas) que se ven influenciadas por “la velocidad de los tráficos y la fragmentariedad de los lenguajes de la información” (Steven Jones, 1998:9).

Es evidente que vivimos en ciudades donde no solo es desbordante el flujo informático, sino el flujo humano que por distintas razones se traslada a las consideradas “metrópolis” generando más

miseria y reubicando la ruralidad, devolviendo vigencia a viejas formas de supervivencia que vienen a insertar, en los aprendizajes y apropiaciones de la modernidad urbana saberes, sentires y relatos fuertemente rurales y la reducción progresiva de la ciudad que es realmente usada por los ciudadanos, pues perdidos los referentes culturales, insegura y desconfiada, la gente restringe los espacios en que se mueve, los territorios en que se reconoce (...) (Steven Jones, 1998:9).

La cibernsiedad nace entonces con culturas ligadas a estratagemas productos del mercado transnacional que implican nuevas formas de vida, de relación, con identidades moldeadas con diferentes ingredientes que generan empatías informáticas, llenas de imágenes y fragmentaciones en las que los usuarios encuentran su idioma y su ritmo, no siempre enmarcado dentro de lo que se considera “aceptable o moral”. Las nuevas redes sociales que se gestan parten de lo local y se encaminan a “convivir con los medios globales” (Steven Jones, 1998:11); para lo cual, se necesita que el Estado cuente con políticas de comunicación que, incluyendo a los actores sociales, instituciones, organizaciones, asociaciones, no pierda de vista las áreas académicas, comunitarias, políticas y virtuales, porque la presencia de las redes sociales virtuales son una realidad que forma parte del tejido comunicativo de la cibernsiedad.

Es trascendental este hecho ya que si contextualizamos el mundo hoy, nos encontramos con que han cambiado una serie de rituales, de concepciones desde el mismo hecho que señala Steven Jones cuando dice que “ya no se escribe ni se lee como antes” (Steven Jones, 1998:12) con lo que quiere indicar que el saber, la memoria, la imaginación a través de la tecnología han abierto nuevos espacios, nuevas formas de ver el mundo social, política, académica y culturalmente, donde tiene primacía la imagen como un nuevo “estatuto cultural” (Steven Jones, 1998:13) y la herramienta de investigación desde el punto de vista de “Benjamin y el carácter estratégico de la tecnología en especial el de la producción y reproducción de la imagen” (Steven Jones, 1998:13) relacionado con la que manifiesta Heidegger al mencionar que vivimos en “la época de las imágenes” unida a la que introduce Vattimo sobre el sentido actual de la relación entre tecnología y sociedad al afirmar que “el sentido en que se mueve la tecnología no es a tanto el dominio de la naturaleza por las máquinas cuanto el específico desarrollo de la información y la comunicación del mundo como imagen, (Steven Jones, 1998:13) estableciendo así una cómplice relación entre la cultura oral y la visualidad electrónica.

La narración de las comunidades se ve contrastada y en cierto modo, sustentada en esta nueva forma de tecnopercepción de la realidad. Las redes sociales virtuales muchas veces colocan al migrante frente a la imagen que cautiva, porque lo que se ve es llamativo, marca la diferencia con su lugar de origen, impacta, persuade, atrae, e invita a ponerse en marcha. Así como también la visualidad electrónica llena el espacio que su campo visual permite cuando el migrante siente que el

solo hecho de mirar ya lo traslada al sitio que extraña y que con frecuencia recuerda.

Todo esto proporciona un nuevo marco de lenguaje que se ve modificado por la persistencia de estratos profundos de la memoria y la mentalidad colectiva sacados a la superficie por las bruscas alteraciones del tejido tradicional que la propia aceleración modernizadora comporta (G. Marramao) (Steven Jones, 1998:14), lo que quiere decir que los nuevos procesos de comunicación se aceleran, se intensifican en un continuo intercambio como nunca antes se dio en la historia, entrando en una era donde se articulan estas formas de comunicación dentro de las comunidades que se van creando a través de la red, que van interactuando y dando origen a nuevos procesos culturales, abriéndose hacia otras culturas, transformando y recreando la suya propia. Las redes sociales virtuales de los migrantes viven esta experiencia de “apropiación-invencción” (Steven Jones, 1998:15) esta dualidad que tiene sus matices de efecto beneficio, de asimilación, desaparición, sumisión, predominancia y otros tantos aspectos que se presentan en los planos social, tecnológico y cultural.

Dentro del área de las nuevas formas de comunicación también se encuentran los weblogs, a los que Piscitelli los define como páginas web, las cuales se actualizan frecuentemente, y que se encuentran marcadas por la personalidad del autor a través de lo que transmite en su escritura. Un weblog es la forma más fácil de distribuir noticias, ideas, en las que el ingenio, la habilidad, la creatividad y la eficacia depende de sus autores y de las personas que con mucha facilidad pueden ingresar, leer lo que se encuentra manifestado en ellas y dejar como constancia su comentario que más tarde será aprovechado por otro cibernauta que complementará el mismo, lo refutará o ampliará y que además se encuentra con links que amplían la información requerida. De esta forma los blogs continúan el formato de los diarios personales, (...) la duración media de su vida es relativamente corta, pero son herramientas de fácil acceso tecnológico. (Piscitelli, 2005:55).

También cada nuevo weblogger “crea una versión personal del formato, según su propósito, interés o capricho” (Piscitelli, 2005:56). Además de poseer un formato que puede ser modelado de una y mil maneras según la necesidad y el gusto de su creador, facilita el deseo del usuario para obtener información a la que no se hubiese imaginado acceder, la misma que lo motiva a cruzar fronteras, en búsqueda de llenar sus objetivos personales y de organización. El autor ofrece la libertad y llena el deseo del usuario de “estar en contacto con”, de que su historia tiene un espacio donde podrá ser leída y comentada o donde alguien la tomó en cuenta aunque no la haya criticado. Se constituyen en las nuevas formas de ver los acontecimientos, son generadores vivos que trabajan en conjunto y por lo tanto van creando nuevos temas con intereses y funciones distintas.

Como lo resalta Piscitelli decididamente los blogs son el corazón de la red. Una masa muy grande y activa, llena de opiniones, historias, confesiones, quejas y pensamientos sumamente valiosos que esperan ser leídos, (...) son el auténtico barómetro del funcionamiento de la red (Piscitelli, 2005:64) por esa razón es muy difícil llevar un control de su público y mantenerlo. Los weblogs son parte de las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos como es el caso de la Asociación Rumiñahui que reúne vivencias de migrantes ecuatorianos, noticias dentro y fuera del Ecuador, música ecuatoriana que se activa inmediatamente al ingresar a la red social, símbolos patrios, paisajes, comida típica, municipios y provincias del país.

Por otra parte, ha formado vínculos con los diarios más leídos en el Ecuador (El Comercio, El Hoy, El Telégrafo, El Universo), y canales nacionales de televisión como: Teleamazonas, Gamavisión, TC Televisión, Ecuavisa, TVEcuador, Canal 1, y ofrece conectividad en línea con Latin Radio (Online Máxima Network). Además, se ha unido a otras redes como Facebook, Hi5, Sónico, Twitter, y organizaciones de migrantes ecuatorianos como MiRedes, Espacio sin Fronteras y Red Andina de Migraciones. Cabe destacar también la información en el ámbito jurídico con respecto a trámites de visas de distintos tipos en especial para aquellos que desean viajar a España.

La popularidad de los blogs también se manifiestan en el plano de la cantidad de vínculos que proveen para una búsqueda, así como ser los generadores de un tipo de escritura e investigación compartida, pero a la vez se encuentran ante el problema de manejo y distribución de cantidades significativas de contenido.

En cuanto a educación se refiere la tecnología trajo consigo un efecto bastante significativo y es el de permitir que cada quien aprenda según su necesidad e interés, siendo ésta solo una de las partes que contribuye a la diversidad que conlleva el aprendizaje, pues no se trata solo de tener los recursos sino de la persona que aprende y de la que enseña, de los recursos económicos, del entorno que le rodea y la retroalimentación que recibe.

Las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos demandan de sus usuarios: el aprendizaje, el recurso económico, el acceso al equipo y la orientación específica de cómo utilizar la tecnología pues según Roger Schank (2002) (...) los currícula basados en narrativas preparan mucho más eficazmente a los estudiantes para la vida en el mundo real que el entrenamiento y la capacitación académicos tradicionales.

Para Schank todo aprendizaje se realiza efectivamente a través del hacer y no del decir (Piscitelli, 2005:111) y se le otorga toda la razón porque en el caso de la tecnología, se aprende haciendo, descubriendo, explorando el qué hace cada programa, el cómo se le puede extraer toda la utilidad posible, pero con la limitante de que nos quedamos en esos planos y no hay tiempo para el por qué sucede así.

De todas formas a lo que se quiere llegar es: conseguir la satisfacción del usuario, a través de la propuesta de Dorothy Leonard y Jeffrey Rayport, el diseño empático centralizado en el usuario y sus necesidades, mediante un proceso que va desde la observación del alumno, identificación de su necesidad, establecimiento del problema, el lugar donde se produce éste, recopilación de información necesaria, análisis de la misma y llevada la discusión dentro del contexto que rodea al estudiante, el cual es participante activo en la resolución de su problema de aprendizaje, como sucede en la red social virtual de Asociación Rumiñahui que ofrece aprendizaje sobre historia del Ecuador con datos como: símbolos patrios, provincias, organismos estatales, ministerios, movimientos sociales, movimientos políticos, universidades, bibliotecas, centros de investigación. Por otro lado, ha dado relevancia a la preparación de platos típicos del país, son medios y formas que los migrantes los podrán utilizar en el momento en que deseen y que a la vez que cumplen con su “deseo de estar en contacto” también sus descendientes aprenden más sobre el país, sus costumbres, valores cívicos y ancestrales.

Todo lo anterior nos conduce a Pensar en Red, en que el Internet produce cambios a todos los niveles, cultural, social, político. A nivel tecnológico, Internet representa un manejo de la información que llega desde varios sectores, la misma que se la puede aglutinar, condensar, reestructurar, en tiempo real. A nivel social, “construye mundos paradójicamente locales” (Piscitelli, 2005:126) circunscritos a un área, a una comunidad, no importa el tamaño, pero la integra, la recupera. A nivel cultural, otorga libertad al hombre que se encontraba enmarcado dentro del área de tradiciones y libros, ahora sale al exterior para dar a conocer lo que otros no sabían y alimentarse de otras culturas. El intercambio se produce, el uso que se le da en la red, depende mucho del usuario.

Tenemos que ser conscientes de que “algo importante está cambiando en la forma en que interactuamos con la información” (Piscitelli, 2005:133), nos coloca ante realidades a analizar cómo son los modos expresivos: oral-escrito, icónico-textual, escritural-multimedial; para lo cual, Godoy se refiere a la habilidad que posee el hombre de manipular el lenguaje tanto en forma visual como espacial, cuando somos capaces de manejar el lenguaje de forma tal que elaboramos

conceptos, proposiciones que a menudo las contrastamos hasta lograr colocar a la correcta en su sitio, lo que sería imposible si sólo dispondríamos de un mundo exclusivamente oral.

Por este motivo se han enfrentado varias teorías como las de Toronto defendida por Ong, Goody, quienes rechazan cualquier línea divisoria entre la oralidad y la escritura y la de Ruth Finnegan para quien la alfabetización lograría una mayor democratización, menos monopolio y mayor descentralización del poder, o como lo mencionan los hackers: la tecnología depende básicamente de quién la controle, de quién entienda cómo funciona y de quiénes decidan cómo y dónde se hará uso de ella” (Piscitelli, 2005:140). Sea cual fuese la noción sobre la tecnología, es innegable la gran influencia de los nuevos medios digitales en nuestra forma de pensar y actuar.

Sin embargo, y con todos los avances en cuanto a diseño de la red se refiere, todavía hay mucho por descubrir en el sentido de otorgar a la red mejores procesos de retroalimentación que permitan su crecimiento. Todo esto, ha permitido que la tecnología se encamine hacia un nuevo estilo y es el que hace relación con la web semántica, la misma que será realidad cuando se creen programas que coleccionen contenido web proveniente de distintas fuentes, procesen la información y la intercambien, brindando resultados para otros programas” (Piscitelli, 2005:166); sería muy significativo que se pudiese aplicar este sistema a la realidad de las redes sociales virtuales a fin de lograr mayor intercambio, retroalimentación, crecimiento y cimentación de la información que éstas comparten, sobre todo con la noción de que sean accesibles a todos sus usuarios.

Sería beneficioso tomar muy en cuenta el Manifiesto abierto sobre investigación y aprendizaje que fue desarrollado por Orihuela, en septiembre del 2003, en el que se destaca el siguiente slogan que bien podría aplicarse a las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos y es el siguiente: “lo que sabemos, lo sabemos juntos” (Piscitelli, 2005:173) y es que este enunciado integra a la comunidad participante, es incluyente, más aún cuando añade que para “ser significativa, la investigación hoy debe desarrollarse en redes”. (Piscitelli, 2005:173)

La red ha suscitado cambios en la conformación del lenguaje de los más pequeños, acrecentando el interés por la escritura en los más jóvenes y permitiendo que los adultos, a través de un entrenamiento, participen de esta nueva forma de dar respuesta a la tecnología y de acomodarse a las circunstancias. Siempre serán bienvenidos todos los descubrimientos que en relación a mejorar la comunicación se produzcan. Todos se verán beneficiados así como también las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos, para quienes la comunicación que se lleva a cabo a través de su red es lo que los mantiene cerca y más unidos, pues lo importante es mantenerse en contacto.

Hasta aquí se ha realizado un recorrido sobre las nuevas formas de lenguaje a los que nos enfrenta la tecnología. Autores como Manovich, Martín-Barbero, O'Donnell, Jones, y Piscitelli han colaborado con elementos que nos condujeron a la obtención de los objetivos planteados, pues, a través de las explicaciones sobre el poder de la lengua de O'Donnell y Manovich, las nuevas formas de la cibernética de Jones, las pautas de tecnología y tecnicidad de la comunicación de Martín-Barbero, junto con las direcciones de Piscitelli, han conducido a una nueva manera de “pensar en red”, otorgándole la importancia que todo este nuevo lenguaje introduce en una red social virtual como en el caso concreto de la Asociación Rumiñahui (red social de migrantes ecuatorianos), pues incorpora dentro de su información aspectos políticos, sociales, y culturales, así como formas de lenguaje tecnológicas, a través de su blog, comentarios, links, de los que hacen uso los migrantes para cumplir con su anhelo de estar siempre en contacto.

Para finalizar, la época actual exige nuevas formas de pensar, actuar, y convivir; para estos aspectos parece muy acertada la frase expresada por Piscitelli, la cual se podría adoptar como propia cuando se refiere a que: “lo que sabemos, lo sabemos juntos” porque siempre es mejor trabajar en comunidad, y más aún si esta comunidad puede enlazarse con otros miembros, formando una red, donde la información obtenida por un grupo puede ser de beneficio para otro, o donde simplemente el leer un comentario coloca al usuario en un ambiente de compañía, de sentirse “en contacto”.

Las formas de aprendizaje son diversas, y no nos referimos solo a lo académico, sino a aspectos de la vida misma, y mejor aún si lo hacemos juntos. Un ejemplo claro son las redes sociales virtuales de los migrantes ecuatorianos, una realidad presente que motiva al estudio no solo de nuevos lenguajes, sino de una serie de aspectos que aún están por revelarse.

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS

JONES, Steven, (1998), *Cibersociedad 2.0 Una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por ordenador*, Edit. UOC, Barcelona, 53 pp.

MANOVICH, Lev, (2005), *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*, Edit. Paidós, Barcelona, pp. 97-357.

MARTÍN-BARBERO, Jesús, (2005), *Culturas/Tecnicidades/Comunicación*. Texto presentado en el Coloquio del Proyecto: “Iberoamérica: Unidad Cultural en la Diversidad”, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 20 pp.

O’DONELL, James, (2000), *Avatares de la palabra*. Del papiro al ciberespacio. Edit. Paidós, Barcelona, pp. 27-100.

PISCITELLI, Alejandro, (2005), *Ciberculturas 2.0 Internet, la imprenta del siglo XXI*. Edit. Gedisa, Barcelona, 177 pp.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Asociación Rumiñahui, *Comunidad virtual de migrantes y sus familias*, <http://www.migrantesecuador.org>, visitada el 12 de marzo 2010.